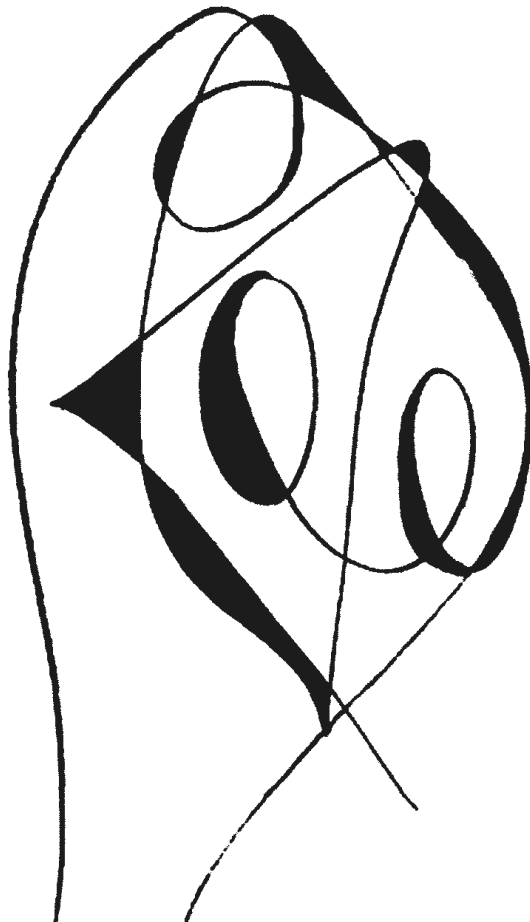


Francisco Chico Rico



Separata de

ESTUDIOS DE TEORÍA LITERARIA

COMO EXPERIENCIA VITAL

Homenaje al profesor
JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ GUERRERO

Isabel Morales Sánchez & Fátima Coca Ramírez (eds.)

Reflexiones sobre la configuración de la Teoría de la Literatura. A propósito de las relaciones entre la Teoría del lenguaje literario, la Retórica como Teoría del Texto y la Teoría empírica de la literatura

Francisco Chico Rico
Universidad de Alicante

La configuración de la Teoría de la Literatura

La Teoría de la Literatura se configura como un sistema global de descripción y explicación del texto literario u obra de arte verbal y del hecho literario o fenómeno literario. Se presenta, por tanto, como un conjunto metodológico en el que están integrados diferentes modelos teórico-explicativos: unos que son parciales –es decir, elaborados para la descripción y explicación teóricas de aspectos particulares de la realidad correspondiente a su objeto de estudio– y otros que son integrales o globales –esto es, elaborados para la descripción y explicación teóricas de la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario del que aquél forma parte–¹, y siempre

¹ En este sentido, podemos decir que los modelos teórico-literarios integrales o globales constituyen teorías de la Literatura, mientras que los modelos teórico-literarios parciales no llegan a constituirlos, aunque pueden ser piezas teóricas integrables en una determinada teoría de la Literatura. Por esta razón, las teorías de la Literatura, como modelos teórico-literarios integrales o globales, pueden ser descompuestas en secciones teóricas, correspondientes a lo que son modelos teórico-literarios parciales. Así, podemos adelantar ya que la Poética lingüística y, con ella, la Teoría del Lenguaje Literario pueden ser consideradas como ejemplos de modelos teórico-explicativos parciales, puesto que constituyen modelos teóricos descriptivos y explicativos de lo propiamente lingüístico de la construcción literaria, si bien, con la progresiva ampliación del objeto de estudio de la Teoría lingüística a lo largo del siglo XX desde puntos de vista fundamentalmente pragmáticos, aquéllas han ido viendo ampliado igualmente su tradicional ámbito de estudio: la expresión lingüística. Por su parte, la Retórica como Teoría del Texto, aunque no constituye en sí misma un modelo teórico-literario propio del sistema teórico general de nuestra disciplina, se concibe como un modelo teórico-explicativo de absoluto y general interés para el conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura y puede ser vista, como Teoría del Texto que es, como un ejemplo de modelo teórico-explicativo integral o global, en la medida en que constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de la totalidad del conjunto formado por el texto retórico y por el hecho retórico (Albaladejo, 1989: 43-53) en el que aquél es comunicado. Lo mismo se puede decir de la Semiótica literaria, que también puede ser considerada como un ejemplo de modelo teórico-explicativo integral o global formado por diferentes modelos teórico-explicativos parciales, que son los que corresponden a las secciones sintáctica, semántica y pragmática de la Semiótica general y mediante los cuales aquélla da cuenta de todos los componentes integrados en el ámbito comunicativo general de la obra literaria y de las relaciones existentes entre ellos. Por esta vía, y teniendo en cuenta que la Teoría Empírica de la Literatura

dependientes de las distintas actitudes teórico-literarias posibles ante el hecho literario, en función de las cuales aquéllos se constituyen diferencialmente.

Dentro de este sistema global de descripción y explicación del texto literario y del hecho literario, y en virtud de principios como el de *simultaneidad* y el de *integración*, se conjuntan e interactúan entre sí todos los modelos teórico-explicativos. Efectivamente, por el *principio de simultaneidad*, todos los modelos teórico-explicativos –los contemporáneos o próximos temporalmente a la actuación del teórico de la Literatura en un momento determinado y los elaborados previamente a lo largo de la historia– están simultáneamente presentes en el momento actual de nuestra disciplina. Gracias a la acción de recuperación del pensamiento histórico (García Berrio, 1978: 259-262; 1984a: 9, 50-51; 1984b: 361 ss.; 1989: 11, 141, 177; 1994; García Berrio/Hernández Fernández, 1988: 14), a las propuestas teórico-literarias y crítico-literarias últimas y recientes se les unen las elaboradas a lo largo de la historia, implantadas activamente en el marco del pensamiento teórico-literario y crítico-literario –entendido como construcción histórica– en el que se plantean las cuestiones esenciales y universales del texto literario y del hecho literario, y se ofrecen conjuntamente al teórico de la Literatura para su consideración metateórica y para la descripción y explicación de su objeto de estudio. Por su parte, por el *principio de integración* son incorporados orgánicamente al conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura no sólo los modelos teórico-explicativos con elementos, factores o líneas comunes, sino también aquellos otros que constituyen perspectivas, planteamientos y propuestas teórico-críticas contrarias e incluso incompatibles entre sí, permitiéndonos, como teóricos de la Literatura, dar cuenta de las diversas partes de nuestro objeto de estudio y de la totalidad de las mismas con un conjunto orgánico de modelos teórico-literarios semejantes y de modelos teórico-literarios diferentes, con las consiguientes posibilidades de enriquecimiento y exhaustividad en la descripción y explicación de ese complejo objeto de estudio. Así, el conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura integra las perspectivas, planteamientos y propuestas teórico-críticas de, por ejemplo, el Formalismo ruso y checo, la Estilística, el “New Criticism” norteamericano, la Escuela Neoaristotélica de Chicago, el Neoformalismo y la Poética lingüística en general, con lo que se establece en el mismo una relación de adhesión y continuidad de principios teórico-críticos semejantes; pero también integra perfectamente las perspectivas, planteamientos y propuestas teórico-críticas de, por ejemplo, la Estética de la Recepción, la Teoría Empírica de la

constituye un modelo teórico-explicativo radicalmente pragmático, ésta también puede ser vista como un ejemplo más de modelo teórico-explicativo integral o global, ya que constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de lo que para aquélla es el sistema de la LITERATURA (Schmidt, 1979; 1980a; 1985; Hauptmeier/Schmidt, 1985).

Literatura y la Teoría de los Polisistemas, de tal modo que en el interior del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura se implanta claramente una relación de complementariedad y contraste entre estos principios teórico-críticos y aquéllos.

En el interior del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura, pues, se conjuntan e interactúan entre sí tanto modelos teórico-literarios parciales tendentes a la dispersión hacia lo contextual –propia de los planteamientos extrínsecos– o a la concentración en lo lingüístico-material –propia de los planteamientos intrínsecos– como modelos teórico-literarios integrales o globales elaborados para la descripción y explicación teóricas de la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario del que aquél forma parte. De la totalidad de este conjunto, el teórico de la Literatura elegirá o tendrá en cuenta, unilateral o colateralmente, aquellas propuestas teórico-metodológicas que le resulten necesarias o convenientes para la mejor descripción y explicación de ese complejo objeto de estudio o para la elaboración de nuevos modelos teórico-explicativos, de acuerdo con la idea que de la Literatura se haya formado, de acuerdo con su actitud personal ante el hecho literario y de acuerdo con los componentes del ámbito comunicativo general literario sobre los que ejerza la focalización o sobrevaloración teórico-crítica.

Por tanto, del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura forman parte directamente modelos teórico-explicativos de carácter parcial como la Teoría del Lenguaje Literario y modelos teórico-explicativos de carácter integral o global como la Teoría Empírica de la Literatura: la primera como modelo teórico-literario tradicionalmente relacionado con los planteamientos intrínsecos y la segunda como modelo teórico-literario prioritariamente relacionado con los planteamientos extrínsecos. La Retórica como Teoría del Texto, por su parte, no constituyendo en sí misma un modelo teórico-literario propio del sistema teórico general de nuestra disciplina, puede ser vista como un modelo teórico-explicativo de absoluto y general interés para el conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura: como modelo teórico-explicativo de carácter integral o global que es como Teoría del Texto, constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario en el que aquél es comunicado.

La Teoría del Lenguaje Literario

La Teoría del Lenguaje Literario, a tenor de lo argumentado hasta este momento, puede ser identificada con el conjunto de los presupuestos teórico-metodológicos y los logros descriptivos y explicativos de todas aquellas tendencias teórico-literarias y crítico-literarias preocupadas de una forma o de otra por el problema de la construcción del texto literario –ya sea desde puntos de vista exclusivamente lingüístico-inmanentistas, ya sea desde perspectivas lingüístico-

textuales de amplitud semiótica–, cubriendo perfectamente la dimensión sintáctico-semiótica del hecho literario, pero también sus dimensiones semántico-semiótica o semántico-extensional y pragmática. En este sentido, la Teoría del Lenguaje Literario puede ser concebida como el conjunto de los presupuestos teórico-metodológicos y los logros descriptivos y explicativos de todas aquellas tendencias teórico-literarias y crítico-literarias que abordan el problema de la lengua literaria desde puntos de vista sintáctico-semióticos, semántico-semióticos o semántico-extensionales y pragmáticos, es decir, desde una perspectiva plenamente semiótica. Por ello, en el marco de lo que llamamos “Teoría del Lenguaje Literario” situamos planteamientos teórico-literarios y crítico-literarios como los del Formalismo ruso y checo, los de la Estilística, los del “New Criticism” norteamericano, los de la Escuela Neoaristotélica de Chicago, los del Neoformalismo y los de la Poética lingüística en general, integrables todos ellos en la teoría literaria formal, pero también planteamientos teórico-literarios y crítico-literarios como los correspondientes a la Semántica literaria –entendida como semántica semiótico-literaria o semántica extensional literaria–, a la Pragmática literaria y, en definitiva, a todas aquellas orientaciones teórico-críticas localizables en el marco del modelo teórico-explicativo integral o global que proporciona la Semiótica literaria, en cuyo seno se implanta claramente una relación de complementariedad y contraste entre métodos teórico-literarios y crítico-literarios diferentes que es la que garantiza el estudio del texto literario en todas sus posibles relaciones cotextuales y contextuales. Entre otras orientaciones teórico-críticas de corte pragmático-literario tienen cabida dentro de la Teoría del Lenguaje Literario las que estudian la dimensión social del hecho literario, la Psicocrítica, la Deconstrucción, la Poética de lo imaginario y, en general, todas las que se han ido sucediendo, casi sin solución de continuidad, en los últimos años en el marco del postestructuralismo, puesto que todas ellas pueden arrojar luz sobre la delicada cuestión de la especificidad literaria o literariedad de la obra de arte verbal, que es lo que hace posible que ésta se sitúe en una estructura de comunicación artística. Como sabemos, cada una de estas orientaciones teórico-críticas ha desarrollado modelos teórico-explicativos parciales que, organizados como totalidad, posibilitan la descripción y explicación de las características o rasgos definidores de lo literario tanto en el ámbito del texto literario como en el dominio del hecho literario.

La Teoría del Lenguaje Literario y la Retórica como Teoría del Texto

Ya hemos aludido al hecho de que, gracias al *principio de integración*, los diferentes modelos teórico-explicativos pueden completarse y perfeccionarse mutuamente a partir de la relación de complementariedad y contraste existente entre ellos en el interior del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura.

Aunque, como también hemos subrayado, la Retórica no puede ser considerada como un modelo teórico-literario que forme parte junto a los demás del sistema teórico general de nuestra disciplina, aquélla, entendida como ciencia clásica del discurso, y en virtud del *principio de simultaneidad*, sí puede ser considerada como un ejemplo de modelo teórico-explicativo integral o global, en la medida en que constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de la totalidad del conjunto formado por el texto retórico y por el hecho retórico en el que aquél es comunicado, indudablemente útil para dar cuenta también de la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario. Entendida fundamentalmente como Teoría del Texto, la Retórica, efectivamente, puede ser considerada como un espacio teórico-metodológico en el que contextualizar o localizar sintáctica, semántica y pragmáticamente —es decir, semióticamente— la realidad del texto literario como *construcción estructural*, como *construcción de significado poético* y como *construcción pragmática*, esto es, como construcción compleja que posee una macroestructura o estructura profunda y una microestructura o estructura superficial; como construcción compleja en la que siempre pueden determinarse con mayor o menor claridad estructuras sémicas objetivas que configuran el imprescindible núcleo de denotación constante de toda obra de arte verbal; y como construcción compleja que depende de su contextualización pragmática en el interior del ámbito comunicativo general literario en el que se llevan a cabo los procesos de su producción y de su recepción. En consecuencia, con la Retórica, entendida fundamentalmente como Teoría del Texto, precisamente por la riqueza conceptual e instrumental que entraña, la Teoría del Lenguaje Literario puede verse claramente implantada en un contexto conceptual y teórico-metodológico de fundamental importancia para su afianzamiento y consolidación como tal, por un lado, y para su enriquecimiento y perfeccionamiento, por otro, al contemplar el problema de la especificidad artística del lenguaje y del texto literarios integral o globalmente en el marco del hecho literario. No olvidemos, como muy acertada y oportunamente destacó José M. Pozuelo Yvancos en *La teoría del lenguaje literario* (Pozuelo Yvancos, 1988a), que cuando se habla de Formalismo Ruso, de Estilística o de New Criticism como puntos de partida teóricos para el estudio de la lengua literaria conviene no olvidar que, aun sin ser conscientes de ello, los miembros de estos movimientos se movían dentro de unos paradigmas teóricos heredados que se ofrecían como un entramado de ideas, como una mentalidad sobre el hecho literario. Desde mi punto de vista, ninguno de estos paradigmas teóricos ha sido tan influyente como el de la Retórica (Pozuelo Yvancos, 1988a: 11-12).

La Retórica, ciertamente, no es —y ésta es la esencial diferencia metateórica que establecemos entre la situación que en el marco del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura pueden ocupar la Teoría del Lenguaje Literario y la Teoría Empírica de la Literatura, por un lado, y la Retórica como Teoría del

Texto, por otro– un modelo teórico-literario como lo es la Teoría del Lenguaje Literario o la Teoría Empírica de la Literatura. La Retórica, efectivamente, no es un modelo teórico-literario que forme parte junto a los demás del sistema teórico general de nuestra disciplina, y la relación histórica habida entre la Retórica y la Poética puede ayudar a dejar clara la situación actual de la Retórica con respecto a la Teoría de la Literatura (Hernández Guerrero, 1991; 1993; Hernández Guerrero/García Tejera, 1994).

La Retórica y la Poética se constituyen históricamente como dos ciencias diferentes que se ocupan de dos objetos diferentes. La primera estudia el discurso retórico y su producción, mientras que la segunda describe y explica el discurso literario y los componentes que, asociados a éste en el conjunto de la comunicación literaria, integran el ámbito comunicativo general literario y permiten y explican el hecho literario. Ambas son, sin embargo, ciencias del discurso, puesto que se ocupan de construcciones textuales y elaboran modelos teórico-explicativos de índole textual. En estas circunstancias, y como es sabido, la Retórica proporcionaría a la Poética el sistema teórico-explicativo que había elaborado para el tratamiento exhaustivo del componente verbal-expresivo del discurso literario, de tal modo que se produciría una aproximación entre ambas ciencias del discurso que llevaría en muchos momentos de su historia a la constitución y confirmación de un *corpus* poético-retórico en el que se dan la confluencia y el acoplamiento teóricos de las estructuras poéticas y de las estructuras retóricas. La evolución de la Retórica hacia su concentración casi exclusiva –hipertrófica, diríamos– en el ámbito teórico-elocutivo la acercaría más a la Poética, con la que llegaría a confundirse e identificarse.

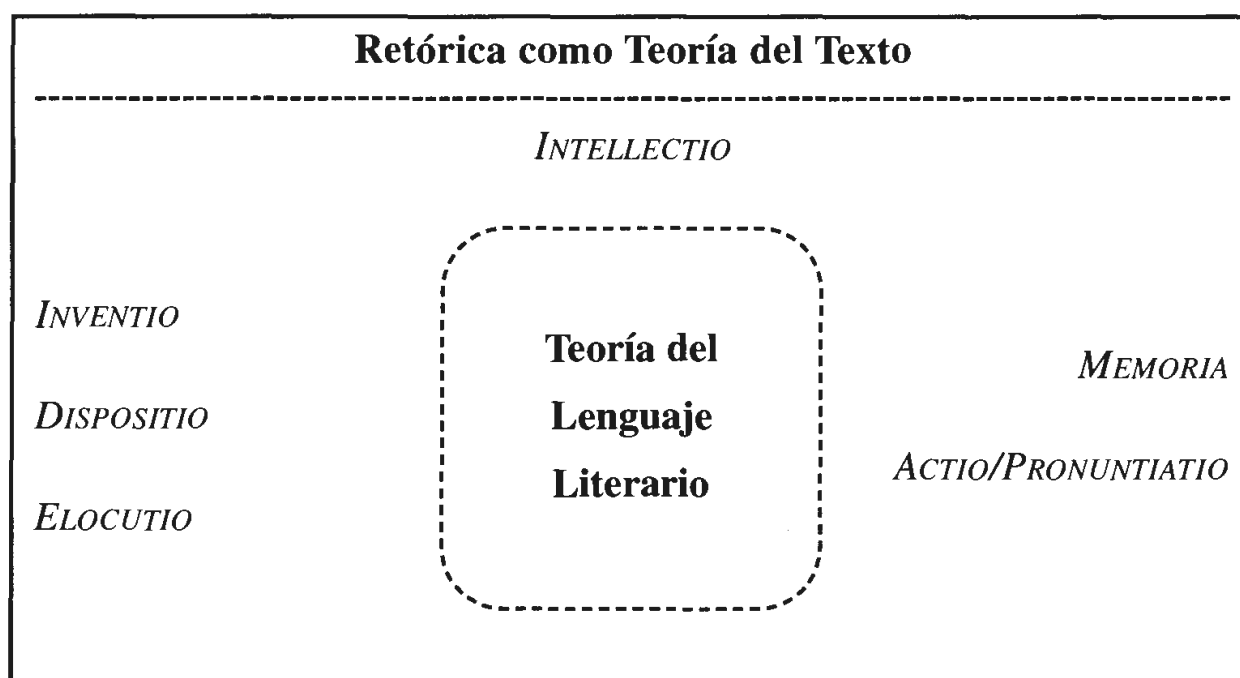
Este hecho, absolutamente perjudicial para la Retórica –inicialmente constituida como ciencia del discurso– en su desarrollo histórico, y, sobre todo, la constatación de que la Retórica y la Poética se constituyen históricamente como dos ciencias diferentes, hacen aconsejable no considerar la Retórica como un modelo teórico-literario más en el marco del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura. La Retórica, a nuestro juicio, ofrece a la Teoría de la Literatura una base teórico-metodológica importante para el estudio sistematizado del ámbito comunicativo general literario y, por tanto, del hecho literario –como la que ofrece, desde su correspondiente ámbito, la Semiótica–, y constituye una construcción teórico-metodológica general susceptible de ser conectada con el conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura a partir del establecimiento de una relación de complementariedad y enriquecimiento. La Retórica, de este modo, con las nociones de ‘texto retórico’ y ‘hecho retórico’, proporciona al conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura un modelo teórico-explicativo integral o global que permite profundizar muy adecuadamente en la descripción y explicación de los problemas generales de la construcción de la

obra literaria y de su comunicación. Esta conexión actual de la Retórica con la Teoría de la Literatura está sin duda alguna favorecida por el interés de constituir una auténtica Retórica general literaria –o Poética general– que incluya programáticamente, junto a las aportaciones retóricas, las aportaciones poéticas tradicionales y modernas y las aportaciones lingüístico-textuales². La Retórica, así, puede contribuir en el marco general de la Teoría de la Literatura a la estructuración de muchos de los materiales de ésta, especialmente de los relativos al texto literario como construcción compleja y a la estructura comunicativa en la que éste se encuentra inserto y en la que se asienta el hecho literario.

En este sentido, podemos decir que la Retórica es un componente dinamizador de la totalidad del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura, pues atañe a todos los componentes del hecho literario, manteniendo el centro del mismo en el texto literario, entendido como construcción compleja. Y en este mismo sentido puede constatarse que diferentes líneas de investigación teórico-literaria prestan una atención cuidadosa a la Retórica, que colabora de esta manera, por ejemplo, con la Psicocrítica (Domínguez Caparrós, 1988-1989; Paraíso, 1998; 2001a; 2001b; Hernández Guerrero, 2002), con la Hermenéutica (Domínguez Caparrós, 1993; 2001; Hernández Guerrero/García Tejera, 2004), con la Semántica literaria (Albaladejo, 1988-1989; 1990; 2001a) –entendida como semántica semiótico-literaria o semántica extensional literaria– y con la Pragmática literaria (Chico Rico, 1987a; Albaladejo, 1990; 1993a; 1993b; 1994; 1998; 1999; 2001b; Hernández Guerrero, 1998). De ahí la insistencia, desde diferentes puntos de vista, en la actualidad de la Retórica (López Eire, 1995; Paraíso, 1997; Albaladejo/Del Río/Caballero (eds.), 1998; Halsall, 1998; Hernández Guerrero/García Tejera, 2004).

Volviendo de nuevo a las relaciones que la Retórica, entendida fundamentalmente como Teoría del Texto, mantiene con la Teoría del Lenguaje Literario, diremos que el espacio teórico-metodológico definido por aquélla sirve perfectamente para contextualizar o localizar sintáctica, semántica y pragmáticamente –es decir, semióticamente– el conjunto de los presupuestos teórico-metodológicos y los logros descriptivos y explicativos de ésta, permitiendo y explicando la consideración de la especificidad artística del lenguaje y del texto literarios como el resultado no sólo de la operación retórica de *elocutio* –como tradicionalmente se ha venido afirmando–, sino también de las operaciones retóricas de *intellectio*, de *inventio* y de *dispositio*. Desde esta perspectiva, las relaciones que la Retórica, entendida fundamentalmente como Teoría del Texto, mantiene concretamente con la Teoría del Lenguaje Literario están basadas, nuevamente, en el *principio de integración*, como puede observarse en el siguiente esquema:

² Sobre el concepto de 'Retórica general' vid., fundamentalmente, García Berrio, 1984a; 1989: 140-179; Pozuelo Yvancos, 1988a: 159-168; 1988b: 181-211.



La Teoría del Lenguaje Literario, la Retórica como Teoría del Texto y la Teoría Empírica de la Literatura

En tercer lugar, y por último, la consideración, junto a la Teoría del Lenguaje Literario y a la Retórica como Teoría del Texto, de la Teoría Empírica de la Literatura, concebida y desarrollada, como sabemos, por Siegfried J. Schmidt y el Grupo de Investigación NIKOL, nos permite resituarnos plenamente en el marco del conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura, que, como sistema global de descripción y explicación del texto literario y del hecho literario, integra tanto modelos teórico-explicativos parciales como modelos teórico-explicativos integrales o globales. Si hace un momento reconocíamos el carácter parcial de cada uno de los modelos teórico-explicativos que configuran la Teoría del Lenguaje Literario y que, organizados como totalidad, posibilitan la descripción y explicación de las características o rasgos definidores de lo literario tanto en el ámbito del texto literario como en el dominio del hecho literario, en este momento, y con vistas a la caracterización general de la Teoría Empírica de la Literatura en relación con aquélla, hemos de reconocer su carácter integral o global y, por tanto, la posibilidad de que la Teoría Empírica de la Literatura pueda contribuir a complementar y enriquecer la Teoría del Lenguaje Literario, sometiéndola, además, a análisis empíricos susceptibles de confirmar o negar la validez de los presupuestos teórico-metodológicos y los logros descriptivos y explicativos de las tendencias teórico-literarias y crítico-literarias que la constituyen.

Es cierto que la Teoría Empírica de la Literatura, como modelo teórico-explicativo radicalmente pragmático, lleva a cabo un desplazamiento de la foca-

lización o sobrevaloración teórica en el marco del objeto de estudio de la Teoría de la Literatura desde el texto literario hasta el hecho literario, intentando dar cuenta así de lo que para aquélla es el sistema de la LITERATURA (Schmidt, 1979; 1980a; 1985; Hauptmeier/Schmidt, 1985), esto es, el conjunto de las acciones sociales relacionadas con los procesos comunicativos del texto literario –la producción, la transmisión o mediación, la recepción y la crítica o transformación–. De ahí su tradicional consideración como modelo teórico-literario relacionado con los planteamientos extrínsecos. Sin embargo, no podemos decir que, debido a ese radicalismo pragmático, nos encontremos ante una sustitución de la focalización o sobrevaloración típica de la crítica intrínseca –basada en fuerzas centrípetas– por la focalización o sobrevaloración típica de la crítica extrínseca –basada en fuerzas centrífugas–, sino ante la complementación de la focalización o sobrevaloración típica de la crítica intrínseca con la focalización o sobrevaloración típica de la crítica extrínseca bajo presupuestos teórico-cognitivos –procedentes del constructivismo radical (Maturana/Varela, 1980; Maturana, 1985; Watzlawick (Hrsg.), 1985; Schmidt (Hrsg.), 1987)– y metateóricos –procedentes del funcionalismo constructivo (Finke, 1981; 1982)– especialmente relevantes. Lo que se lleva a cabo, pues, siguiendo la línea de ampliación propia de la Poética lingüístico-textual de amplitud semiótica –en cuyo marco las aportaciones teórico-lingüísticas y teórico-literarias de Schmidt son harto conocidas por su influencia y repercusión–, es la ampliación de la focalización o sobrevaloración típica de la crítica intrínseca desde el texto literario hasta el hecho literario, de tal modo que la atención a los componentes extratextuales del hecho literario se presta en función del componente nuclear del mismo: el texto literario –o, para ser más exactos, el comunicado literario–.

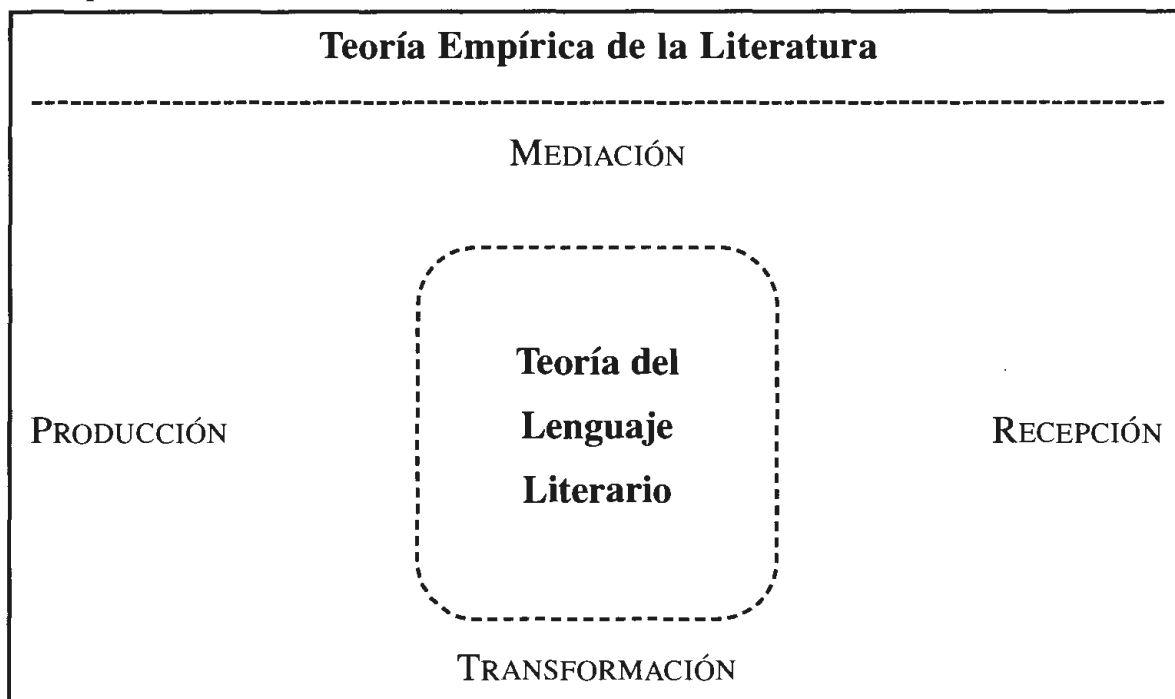
En este sentido, habría que señalar que la Teoría Empírica de la Literatura, organizada como una teoría de las acciones comunicativas literarias, ofrece una peculiar configuración del núcleo y eje del hecho literario, en el que el lugar central del ámbito comunicativo general literario ya no está ocupado por el componente correspondiente al texto en sí –“Text”–, sino por el comunicado –“Kommunikat”– (Schmidt, 1980a; 1980b). Éste, que es el verdadero elemento susceptible de ser considerado como literario por los participantes en los procesos comunicativos literarios, es el resultado de las operaciones cognitivas mediante las que aquéllos asignan significado y especificidad literaria o literariedad a un texto en una situación de comunicación dada y de acuerdo con sus normas poéticas y valores estéticos, pudiendo ser concebido como un constructo textual de naturaleza cognitiva proyectado comunicativamente. Los conceptos de ‘texto’, ‘comunicado’ y ‘constructo textual’, entre otros muchos, básicos todos ellos para entender correctamente la estructura y la función de la Teoría Empírica de la Literatura en el conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura, refuerzan en todos los sentidos nuestra convicción de que, siguiendo

la línea de ampliación propia de la Poética lingüístico-textual de amplitud semiótica, la Teoría Empírica de la Literatura lleva a cabo la ampliación de la focalización o sobrevaloración típica de la crítica intrínseca desde el texto literario hasta el hecho literario, prestando la correspondiente atención a los componentes extratextuales del hecho literario en función del componente nuclear del mismo. Por esta vía insistimos nuevamente en la consideración de la Teoría Empírica de la Literatura como un modelo teórico-explicativo de carácter integral o global –a pesar de las muchas críticas lanzadas contra ella por considerarla, en nuestra opinión de manera infundada, como un modelo teórico-explicativo de carácter opuesto– (Schmidt, 1984).

Debido a su altísimo grado de elaboración metateórica (Finke, 1981; 1982; Chico Rico, 1987b; 1991; Chico Rico (ed.), 1995), la Teoría Empírica de la Literatura puede ser considerada como uno de los mejores ejemplos de la orientación pragmático-literaria de la Poética lingüístico-textual de amplitud semiótica, respetuosa para con la consideración del texto literario como construcción estructural, como construcción de significado poético y como construcción pragmática –la naturaleza constructivista de los presupuestos teórico-cognitivos sobre los que se edifica el entramado teórico-metodológico de la Teoría Empírica de la Literatura así lo exige–. Además, desde su interés radicalmente pragmático, ha contribuido a la renovación de la Sociología de la Literatura y de las artes (Rees (ed.), 1983; 1985; Viehoff/Meutsch (eds.), 1986) y a un claro cambio de punto de vista en el estudio del problema de la lengua literaria, cuya descripción y explicación deja de estar centrada en la categoría correspondiente al texto literario, de naturaleza lingüístico-material, para depender de la categoría correspondiente al comunicado literario, que, como constructo textual, es de naturaleza cognitiva.

Poniendo en relación el texto literario, entendido como construcción estructural, como construcción de significado poético y como construcción pragmática, con el conjunto de las acciones sociales relacionadas con los procesos comunicativos del mismo –esto es, con el sistema de la LITERATURA, en cuyo interior los textos son sancionados como literarios (y valorados en su caso) o rechazados como tales–, podemos situar la Teoría Empírica de la Literatura en un espacio teórico-metodológico todavía más abarcador que el de la Retórica como Teoría del Texto, ya que pasamos de un nivel teórico-explicativo sintáctico, semántico y pragmático –es decir, semiótico–, y especialmente centrado en la producción literaria, a un nivel empíricamente observacional de fundamental importancia para describir y explicar el funcionamiento real del texto literario y del hecho literario en contextos de actuación concretos, y ampliado a la transmisión o mediación, a la recepción y a la crítica o transformación literarias. Por esta razón, de nuevo, podemos decir que puede plantearse una necesaria relación de integración también entre la Teoría Empírica

de la Literatura y la Teoría del Lenguaje Literario, como se observa en el siguiente esquema:



En cualquier caso, tanto el esquema retórico como el esquema empírico ofrecen la posibilidad de contar con descripciones y explicaciones del conjunto semiótico de la comunicación literaria que es el hecho literario. En estos esquemas pueden introducirse de manera orgánica los diferentes componentes, aspectos y problemas que afectan a dicho conjunto semiótico –como es el relativo a la lengua literaria–, gracias al hecho de que, como esquemas teóricos generales, funcionan como marcos teórico-metodológicos que se ofrecen de modo abierto a la inclusión en el lugar correspondiente de todos los nuevos constituyentes que puedan ser adoptados, determinados o identificados para una cada vez más completa y exhaustiva visión del texto literario y del hecho literario.

Lejos de presentarse, por tanto, la Teoría del Lenguaje Literario, la Retórica como Teoría del Texto y la Teoría Empírica de la Literatura como tres modelos teórico-explicativos alejados, desconectados o difíciles de compatibilizar, en nuestra conciencia existe la firme convicción de que se trata de tres modelos teórico-explicativos que, de menor a mayor comprehensibilidad, se integran, por complementación, y definen un todo teórico-explicativo que debemos calificar en su conjunto de integral o global a propósito de lo que es el objeto de estudio de la Teoría de la Literatura: el texto literario y el hecho literario, comprendiendo el estudio sintáctico-semiótico, el estudio semántico-semiótico o semántico-exten-sional y el estudio pragmático junto a un componente de observación empírica orientado a la descripción y explicación del funcionamiento real del texto literario y del hecho literario en contextos de actuación concretos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaladejo, Tomás (1988-1989), “Semántica y sintaxis del texto retórico: *inventio, dispositio y partes orationis*”, en: *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 5, pp. 9-15.
- Albaladejo, Tomás (1989), *Retórica*, Madrid, Síntesis.
- Albaladejo, Tomás (1990), “Estructuras retóricas y estructuras semióticas. (Retórica y hecho literario)”, en: VV.AA., *Investigaciones Semióticas, III. Retórica y Lenguajes (Actas del III Simposio Internacional de la A.E.S.)*, vol. I, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 89-96.
- Albaladejo, Tomás (1993a), “Algunos aspectos pragmáticos del sistema retórico”, en: Mercedes Rodríguez Pequeño (comp.), *Teoría de la Literatura. Investigaciones actuales*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 47-61.
- Albaladejo, Tomás (1993b), “The Pragmatic Nature of Discourse-Building Rhetorical Operations”, en: *KOINÉ. Annali della Scuola Superiore per Interpreti e Traduttori “San Pellegrino”*, III, pp. 5-13.
- Albaladejo, Tomás (1994), “Sobre la posición comunicativa del receptor del discurso retórico”, en: *Castilla. Estudios de Literatura*, 19, pp. 7-16.
- Albaladejo, Tomás (1998), “Polyacrosis in Rhetorical Discourse”, en: *The Canadian Journal of Rhetorical Studies / La Revue Canadienne d'Études Rhétoriques*, 9, pp. 155-167.
- Albaladejo, Tomás (1999), “Retórica y oralidad”, en: *Oralia. Análisis del discurso oral*, 2, pp. 7-26.
- Albaladejo, Tomás (2001a), “Retórica y propuesta de realidad. (La ampliación retórica del mundo)”, en: *TONOS Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*, 1 (<http://www.tonosdigital.com>).
- Albaladejo, Tomás (2001b), “Retórica, tecnologías, receptores”, en: *LOGO. Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, I, 1, pp. 9-18.
- Albaladejo, Tomás, Emilio del Río y José A. Caballero (eds.) (1998), *Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica. Actas del Congreso Internacional “Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica: XIX Centenario de la Institutio Oratoria”*, Logroño, Gobierno de La Rioja / Instituto de Estudios Riojanos.
- Chico Rico, Francisco (1987a), *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Chico Rico, Francisco (1987b), “Fundamentos metateóricos de la ciencia empírica de la literatura”, en: *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 4, pp. 45-61.

- Chico Rico, Francisco (1991), “La ciencia empírica de la literatura en el marco actual de los estudios teórico-literarios”, en: *Periodística*, 4, pp. 67-80.
- Chico Rico, Francisco (ed.) (1995), *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum –Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2).
- Domínguez Caparrós, José (1988-1989), “La Retórica en la interpretación psicoanalítica”, en: *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 5, pp. 17-28.
- Domínguez Caparrós, José (1993), *Orígenes del discurso crítico. Teorías antiguas y medievales sobre la interpretación*, Madrid, Gredos.
- Domínguez Caparrós, José (2001), “Interpretación y Retórica”, en: José Domínguez Caparrós, *Estudios de Teoría literaria*, Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 121-133.
- Finke, Peter (1981), “A Sketch of Constructive Functionalism”, en: *Poetics*, 10, pp. 337-355.
- Finke, Peter (1982), *Konstruktiver Funktionalismus. Die wissenschaftstheoretische Basis einer empirischen Theorie der Literatur*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg (*Konzeption Empirische Literaturwissenschaft*, II).
- García Berrio, Antonio (1978), “Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual”, en: János S. Petöfi y Antonio García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, Madrid, Comunicación, pp. 243-264.
- García Berrio, Antonio (1984a), “Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General)”, en: *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 2, pp. 7-59.
- García Berrio, Antonio (1984b), “Más allá de los “ismos”: Sobre la imprescindible globalidad crítica”, en: Pedro Aullón de Haro (coord.), *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Playor, pp. 347-387.
- García Berrio, Antonio (1989), *Teoría de la Literatura. (La construcción del significado poético)*, segunda edición revisada y ampliada, Madrid, Cátedra, 1994.
- García Berrio, Antonio (1994), “Más sobre la globalidad crítica”, en: Pedro Aullón de Haro (ed.), *Teoría de la Crítica literaria*, Madrid, Trotta, pp. 511-541.
- García Berrio, Antonio y María T. Hernández Fernández (1988), *La Poética: tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis.
- Halsall, Albert A. (1998), “La Actualidad de la Retórica”, en: Tomás Albaladejo, Francisco Chico Rico y Emilio del Río (eds.), *Retórica hoy*, Madrid/Alicante, Verbum – Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 5), pp. 259-279.

- Hauptmeier, Helmut y Siegfried J. Schmidt (1985), *Einführung in die Empirische Literaturwissenschaft*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg.
- Hernández Guerrero, José A. (1991), “Retórica y Poética”, en: José A. Hernández Guerrero (ed.), *Retórica y Poética*, Cádiz, Seminario de Teoría de la Literatura, pp. 7-63.
- Hernández Guerrero, José A. (1993), “Retos literarios de la Historia de la Retórica”, en: Isabel Paraíso (coord.), *Retos actuales de la Teoría literaria*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 61-77.
- Hernández Guerrero, José A. (1998), “Hacia un Planteamiento Pragmático de los Procedimientos Retóricos”, en: Tomás Albaladejo, Francisco Chico Rico y Emilio del Río (eds.), *Retórica hoy*, Madrid/Alicante, Verbum – Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 5), pp. 403-425.
- Hernández Guerrero, José A. (2002), “Las estrategias psicológicas de la Retórica”, en: *LOGO. Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, II, 2, pp. 35-50.
- Hernández Guerrero, José A. y María del Carmen García Tejera (1994), *Historia breve de la Retórica*, Madrid, Síntesis.
- Hernández Guerrero, José A. y María del Carmen García Tejera (2004), *El arte de hablar. Manual de Retórica Práctica y de Oratoria Moderna*, Barcelona, Ariel.
- López Eire, Antonio (1995), *Actualidad de la Retórica*, Salamanca, Hespérides.
- Maturana, Humberto R. (1985), *Erkennen: Die Organisation und Verkörperung von Wirklichkeit. Ausgewählte Arbeiten zur biologischen Epistemologie*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg.
- Maturana, Humberto R. y Francisco J. Varela (1980), *Autopoiesis and Cognition. The Realization of the Living*, Dordrecht-Holland, D. Reidel Publishing Company.
- Paraíso, Isabel (1997), “Actualidad de la retórica”, en: *Analecta Malacitana. Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga*, XX, 1, pp. 163-167.
- Paraíso, Isabel (1998), “Psicoanálisis y Retórica: la teoría de la risa en Quintiliano y en Freud”, en: Tomás Albaladejo, Emilio del Río y José A. Caballero (eds.), *Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica. Actas del Congreso Internacional “Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica: XIX Centenario de la Institutio Oratoria”*, Logroño, Gobierno de La Rioja / Instituto de Estudios Riojanos, pp. 101-124.
- Paraíso, Isabel (2001a), “Psicoanálisis y Retórica”, en: Isabel Paraíso, *Las voces de Psique. Estudios de Teoría y Crítica literaria*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 257-268.

- Paraíso, Isabel (2001b), “*De risu*. Cicerón, Quintiliano, Bergson y Freud ante la risa”, en: Isabel Paraíso, *Las voces de Psique. Estudios de Teoría y Crítica literaria*, 2001b, pp. 271-301.
- Pozuelo Yvancos, José M. (1988a), *La teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra.
- Pozuelo Yvancos, José M. (1988b), “Retórica General y Neorretórica”, en: José M. Pozuelo Yvancos, *Del Formalismo a la Neorretórica*, Madrid, Taurus, pp. 181-211.
- Rees, Cees J. van (ed.) (1983), *Empirical Sociology of Literature and the Arts*, número especial de *Poetics*, 12.
- Rees, Cees J. van (ed.) (1985), *Empirical Sociology of Cultural Productions*, número especial de *Poetics*, 14.
- Schmidt, Siegfried J. (1979), “*Empirische Literaturwissenschaft as Perspective*”, en: Teun A. van Dijk (ed.), *The Future of Structural Poetics*, número especial de *Poetics*, 8, pp. 557-568.
- Schmidt, Siegfried J. (1980a), *Fundamentos de la Ciencia Empírica de la Literatura. El ámbito de actuación social LITERATURA*, Madrid, Taurus, 1990.
- Schmidt, Siegfried J. (1980b), “Fictionality in Literary and Non-Literary Discourse”, en: *Poetics*, 9, pp. 525-546.
- Schmidt, Siegfried J. (1984), “*Empirische Literaturwissenschaft in der Kritik*”, en: *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 3, Heft 2, pp. 291-332 (traducido al castellano como “La Ciencia Empírica de la Literatura en la Crítica”, en: Francisco Chico Rico (ed.), *La Ciencia Empírica de la Literatura. Conceptos, Métodos, Consecuencias*, Madrid/Alicante, Verbum – Universidad de Alicante (*Teoría/Crítica*, 2), 1995, pp. 107-145.
- Schmidt, Siegfried J. (1985), “La comunicación literaria”, en: José A. Mayoral (comp.), *Pragmática de la comunicación literaria*, Madrid, Arco/Libros, 1987, pp. 195-212.
- Schmidt, Siegfried J. (Hrsg.) (1987), *Der Diskurs des Radikalen Konstruktivismus*, Frankfurt am Main, Suhrkamp.
- Viehoff, Reinhold y Dietrich Meutsch (eds.) (1986), *Directions in Empirical Aesthetics*, número especial de *Poetics*, 15.
- Watzlawick, Paul (Hrsg.) (1985), *Die erfundene Wirklichkeit. Wie wissen wir, was wir zu wissen glauben? Beiträge zum Konstruktivismus*, München, Piper.